

El análisis



Por **JOSE MURUGARREN**

[@sejorumu](#)

EL PERSONAJE

Maite Esporrín

CANDIDATA A LAS PRIMARIAS DE PAMPLONA (PSN)

La decisión de Maite Esporrín de presentarse a las primarias del PSN a la alcaldía de Pamplona ha desatado un vendaval de consecuencias encadenadas. Desde la candidatura de María Chivite, que opta a ser cabeza de lista al Gobierno de Navarra, algunos temen que pudiera darse un pacto entre



los partidarios de Esporrín y los de Amanda Acedo para ganar a Chivite en la disputa por la nominación navarra. A cambio, aseguran, Acedo no presentaría candidato en Pamplona y posibilitaría que su 'gente' respaldara a Maite Esporrín. Los afines a Acedo y Esporrín lo niegan rotundamente.

LA FRASE

"Servir a Escocia como ministro ha sido el privilegio de mi vida"

ALEX SALMOND, MINISTRO PRINCIPAL DE ESCOCIA

El ministro principal de Escocia Alex Salmond y líder del SNP, el partido que trató de llevar a la independencia a su país ha decidido dimitir. Apostó por la secesión y considera que ha perdido porque la opción del sí al Reino Unido logró la mayoría. Pero ha perdido a medias. Los cambios tras la consulta



son ineludibles. El Reino Unido está obligado a ceder autogobierno y aún más, podría evolucionar a una estructura federal. El 'establishment' británico ha amaneado descubriendo que las consultas no son asunto exclusivo de los territorios coloniales y que el riesgo de secesión puede estar dentro.



Un equipo de cirujanos interviene a un paciente en un hospital.

DN

Los políticos 'despiden' a los médicos con más experiencia

Partidos que nunca se ponen de acuerdo en nada son capaces de pactar una norma que echa del sistema público a los médicos al cumplir los 65 años. La ley expulsa a muchos de los mejores.

EL Gobierno de Navarra jubila por la fuerza a los médicos (y a todos los funcionarios) cuando llegan a los 65 años desde que el Parlamento foral, por unanimidad y sin fisuras, promovió una norma en 2012 con el objetivo de ahorrar en retribuciones. Esta situación no es exclusiva de Navarra y ha obligado a cientos de facultativos en todo el país, decenas en Navarra, a colgar la bata en los hospitales y en los centros de salud. Vivimos tiempos de mudanza y dificultad y, en demasiadas ocasiones, las empresas privadas y las administraciones públicas, apuestan por sustituir perfiles veteranos y caros por mano de obra joven y barata. Ahogados por la situación se persigue reducir el gasto. Los políticos no lo ocultan. Se quitan de encima a los facultativos con altas retribuciones, jefes en buena parte de los casos y adelgazan la cuenta de retribuciones pero eliminan de un plumazo a especialistas en su mejor momento profesional, plétóricos de facultades físicas e in-

telectuales y algunos auténticas referencias de su especialidad.

Efecto de la crisis

Nunca antes de la crisis se había planteado en Navarra la posibilidad de retirarlos a la fuerza. Hasta 2012 los facultativos podían elegir si continuaban trabajando hasta los 70 años o se jubilaban cuando alcanzaban los 65. La nueva legislación cambió las normas de juego y ha llevado incluso a que parte de los profesionales que salen del sistema disputen a la administración en los tribunales su derecho a continuar trabajando. Un tribunal ha avalado hace unos días la jubilación forzosa de una profesora a la que la administración foral concedió una prórroga para seguir trabajando hasta los 70. Para el juez esa ampliación de la edad no es "un derecho. Es sólo una "expectativa". En las próximas semanas se espera un nuevo pronunciamiento que afectará a un colectivo de 19 médicos que recurrieron también sus despidos.

Los mismos partidos que lamentan el re-

levo de trabajadores veteranos por otros jóvenes o la descapitalización que supone la pérdida de experiencia en muchas empresas son los que cierran filas ahora de forma unánime en una fórmula que rompe abruptamente esa cadena de conocimiento en la que distintas generaciones de profesionales han venido conviviendo y en la que los más veteranos ponen su ciclo vital de trabajo al servicio de los jóvenes residentes. Cirujanos que acumulan miles de operaciones; radiólogos con el ojo hipersensibilizado para el diagnóstico en la imagen de un TAC o una resonancia; internistas capaces de detectar el origen de una patología en un síntoma aparentemente irrelevante y tantos otros... son apartados porque cobran más sin calibrar que lo que ha costado realmente financiar al erario público son sus 30 o 35 años de formación y reciclaje permanente. Nada más paradójico que escuchar el mensaje en defensa de la sanidad pública de esos mismos partidos que ahora posibilitan las jubilaciones. Se jactan y subrayan que su apuesta es la medicina pública, se rasgan regularmente las vestiduras en una supuesta defensa de la construcción de una sanidad pública de excelencia en Navarra y ahora, por el contrario, dejan en manos de los centros sanitarios privados o de las consultas privadas la contratación de estos profesionales con ganas de continuar.

Adiós a toda una generación

Ni siquiera desde el punto de vista de la eficiencia económica está justificada la decisión. Su disposición a continuar a esa edad y compartir el conocimiento acumulado es una oportunidad de recuperar la inversión realizada que el sistema público desaprovecha y desprecia. Es ahora cuando muchos rinden con excelencia para beneficio de los enfermos y para quienes van a relevarles profesionalmente y a quienes el aprendizaje de las destrezas de quienes se van resulta imprescindible. Es cierto que no todos responden a este perfil de excelencia profesional. La política, la administración, el Servicio Navarro de Salud, tienen que ser capaces de articular normas que regulen la posibilidad de que se queden quienes quieren, primera condición, y rinden positivamente al sistema. Este es el segundo requisito. Articular medidas lo suficientemente flexibles para rescatar a unos e impedir que se queden quienes no son rentables para el sistema es lo que cabe exigir de nuestros políticos. Es grave la accidentada salida del segundo director gerente del Servicio Navarro de Salud en sólo 3 años, Juanjo Rubio, producido esta semana y la incapacidad de la consejera Marta Vera para consolidar equipos bien liderados pero en la calle preocupa mucho más que desaparezca toda una generación de médicos de referencia, especialmente la de aquellos que sirven para que el engranaje del sistema funcione. Lo peor que puede ocurrir no es tener malos directivos o responsables de área, sino no disponer de un cuerpo de profesionales cualificados, experimentados y con distintas edades que permitan sostener la cadena de intercambio de conocimiento que garantice la excelencia en el principal servicio público: la Salud.